

Introducción

A partir de 1850, los sistemas productivos han evolucionado de forma muy rápida, especialmente a partir del último tercio del siglo xx, debido a la globalización y a la competencia empresarial, regida por la capacidad de los países para producir de manera más eficiente que los demás. De esta manera, estos países tienen dominio, a nivel mundial, de los ámbitos industrial y tecnológico; las naciones más desarrolladas son, por consecuencia, los Estados más ricos, en su mayoría producto de sus estrategias de producción.

Esta situación es efecto, precisamente, de dicha evolución que incluye la administración de los sistemas, los procesos y la tecnología. En este sentido, cuando inició la revolución industrial, el esfuerzo del empresario se enfocó en lograr producir lo máximo posible, aun a costa de la seguridad de su personal. Sin embargo, esta forma de proceder tuvo que mejorar al avanzar el tiempo y desarrollar una mejor experiencia en

actividades productivas, logrando la evolución e identificar así diferentes medios para lograr la administración de operaciones, a finales del siglo XIX y principios del XX.

La administración de operaciones tiene como razón de ser, la utilización de técnicas y metodologías que logren la coordinación de las áreas funcionales de la empresa con el área de producción. En esta administración se agrupan técnicas de mejora continua, control de producción, cuidado de la planta y la maquinaria, la logística de la empresa, así como la optimización de procesos, sin importar que sea empresa de bienes o servicios.

Este libro muestra cómo la aplicación de técnicas de administración de operaciones influyen directamente en los resultados de la empresa e indica algunas estrategias para mejorar el desarrollo empresarial. Inicialmente, en el capítulo 1, se menciona la importancia de la utilización de estas técnicas en la eficiencia de los resultados, para utilizar al máximo la capacidad de la planta y eliminar en lo posible las causas que interfieren en este objetivo. En el capítulo 2 se continúa estableciendo el empleo de la administración de operaciones con el fin de lograr al máximo el control de producción y eliminar desperdicios en este aspecto y, asimismo, cumplir con el cliente en tiempo y forma, con el mínimo de costos y pérdidas de recursos.

En el capítulo 3 se deja ver la importancia de la cadena de suministros y las técnicas a utilizar para maximizar los resultados del esfuerzo dedicado a este menester, y a entender la relación que tiene este control con el rendimiento económico y operacional de los procesos relacionados a esta dimensión de la administración de operaciones. De una forma muy definida, en el capítulo 4 se habla sobre la efectividad general de los equipos OEE, la cual es una metodología que pretende monitorear de manera continua el desempeño que se tiene en cada uno de los equipos que forman la cadena de valor, para ubicar y eliminar causas de pérdida y lograr el máximo en el rendimiento de estos.

En el capítulo 5 se hace alusión a la utilización de la administración de operaciones en la generación de políticas públicas, al emplear las técnicas pertinentes para determinar las necesidades de los clientes y encontrar la mejor manera de satisfacer estas necesidades. En el capítulo 6 se hace referencia a una técnica básica de la administración de operaciones, pero aplicada al sector agroindustrial, por lo que se observa que estas se pueden aplicar en cualquier sector y ramo. Por último, en el capítulo 7, se menciona una metodología muy especial denominada Tecnología de Montaje Superficial (SMT), que tiene como

objetivo maximizar los resultados del trabajo en línea, al reducir la duplicidad de trabajos y minimización de errores.

Esta es una obra con gran alcance y que puede dar al lector una idea muy aproximada de lo que es la administración de operaciones y su aplicación al seno de cada organización, de acuerdo con la disponibilidad de la dirección para este propósito.

Gabriela Citlalli López Torres, Salomón Montejano García
y Reyes Hernández

